y en los hombres alas. Fue conocido como el dios del tiempo, que no envejece. El dragón desprendió de sí una triple sustancia seminal, el húmedo éter, el abismo ilimitado y la nebulosa oscuridad, y finalmente el huevo del mundo.

Todo esto es fantasía e intuición poética. Se han visto en la mitología órfica palmarios elementos de una tradición "oriental". Concretamente el dualismo alma-cuerpo, mundo de acá y del más allá y en general una concepción de la vida como fuga de lo terreno, se ha considerado como "una gota de sangre extraña" vertida en el espíritu griego. El suelo originario de estas doctrinas parece haber sido realmente la lejana India. Donde encontramos estas mismas ideas después del año 800 A.C. en los Upanishadas, textos teológicos exegéticos de los Vedas. Aparecen también en la religión de Zoronstro, en la altiplanicie del Irán, como se deduce de los más antiguos Gárthas del Zendavesta. En todo caso estas ideas debieron ser patrimonio del espíritu ario.

MITO Y LOGOS.-

Más importante aún que la cuestión de su origen es la pervivencia de estos conceptos. Con razón dijo Aristóteles (met. B, 4, 100 a 20) que el mito no puede ser considerado como ciencia, porque aquellos antiguos "teólogos" tan sólo transmitieron el fondo tradicional sin dar de sus doctrinas ninguna prueba. Frente a ellos coloca a los que "hablan dando razón de los que dicen".
De los que por tanto se puede esperar auténticas "convicciones". Con estas palabras quiso significar a los filósofos. Así pues, Aristóteles pone la línea divisoria entre el mito y la filosofía en el momento metódico de la duda de la prueba y de la fundamentación, y si bien concede al principio que el amigo del mito se puede llamar en un cierto sentido también filósofo. En oposición al mito, la filosofía es algo en verdad nuevo. No se vive ya ciega y crédulamente del patrimonio espiritual de las comunidades, sino que el individuo, a solas y en la libertad de su madurez mental, reelabora, examinando y probando por sí mismo, lo que se ha de pensar y tener por verdadero. Es una actitud totalmente diferente de la del mito. No hay que desconocer, sin embargo, que el mundo de problemas del mito, lo mismo que sus intuiciones conceptuales que han surgido en un período lejano, oscuro y acrítico, continúan viviendo en el lenguaje conceptual filosófico. Será una tarea interesante para la teoría del conocimiento comprobar hasta qué punto los supuestos instrumentos racionales de la filosofía están todos efectivamente fundados racionalmente. Acaso no lo estén, y no sólo por un fallo de método, sino también porque el espíritu es algo más que "saber" y asimila el mito en un sentido positivo, como una vía propia hacia el mito, mientras Aristóteles dice, con justicia, que también el mito filosofa a su manera.



1.1.4. DETERMINARA LOS PROBLEMAS QUE ATAÑEN A LA FILOSOFIA:

PROBLEMAS FILOSOFICOS.-

Son muchos los problemas particulares que los filósofos se han planteado y a los que han dado soluciones distintas. Pero hay algunos que pueden llamarse fundamentales porque atañen a la substancia misma de la filosofía por consiguiente, son presupuestos por los demás problemas o, en alguna manera, ejercen sobre éstos su influencia. La historia de la filosofía debe considerar principalmente tales problemas siguiéndolos en su aparición y en las soluciones alcanzadas en los sucesivos desarrollos.

Tres son los problemas básicos, y se refieren al pensar, al ser y al obrar; vale decir: al valor del conocimiento en su función representativa (problema gnoseológico) con relación a la finalidad propia del hombre (problema moral).

De estos tres problemas, que en cierto modo resumen en sí toda la filosofía, ocupa el lugar más importante el primero, el gnoseológico, por cuanto es evidente que el valor de las soluciones que nuestra razón puede dar a los demás problemas, depende del valor que se da al instrumento de tales soluciones, que es el conocimiento, es decir, depende de la solución hallada para el problema gnoseológico; del mismo modo que de la mayor importancia que se atribuye a una u otra de nuestras facultades del conocer (sentidos, inteligencia, conciencia), después la orientación general que han de seguir las investigaciones sobre los problemas metafísicos y moral.

Con esto no se quiere decir que el comienzo de la filosofía haya sido una discusión sobre el problema del conocimiento en general o sobre el valor de cada una de las facultades del conocer. Tanto en el individuo como tanbién en la historia de la filosofía este problema no se plantea inicialmente, pero si más tarde cuando el hombre al reflexionar reconsidera sus conocimientos que espontáneamente se había referido a la realidad, e indaga su valor. Pero también en el primer acto de conocer, el hombre había atribuido a su conocimiento un valor determinado y éste conocimiento implícito había connaturalizado con su esencia la primera especulación dándole un valor característico, valor que luego pudo cambiar, de acuerdo con las soluciones que más tarde se dieron al problema gnoseológico.

Por tanto, si no es verdad como pretenden algunos que el problema gnoseológico encierre por sí solo toda la filosofía, lo es, sin embargo, que el mismo decide su orientación y dirección general. Por ésta razón habrá que prestarle especial atención a la historia de la filosofía.

CONCEPTO Y TAREA DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA.-

La historia de la filosofía es la exposición del desarrollo del pensamiento filosófico a través de los siglos. Recoge de los documentos

que se han conservado, el pensamiento de cada filósofo acerca de los problemas filosóficos y, al mismo tiempo. señala a su raíz y sus desenvolvimientos. Aunque nada nos sugiera a ver en el pensamiento humano a través de los tiempos una evolución, única perfectamente lógica, en la que todo pensamiento posterior sea la consecuencia y el progreso de las ideas procedentes, tal como si la humanidad fuera un solo espíritu que piensa probando de premisas a consecuencias, es cierto, sin embargo, que los hombres no deben considerarse como espíritu aislado, cada uno de los cuales ha tenido que reconstruir desde los cimientos y por cuenta propia, sus ideas. No, cada uno ha vivido y ha pensado en el ambiente en que lo colocó la historia; por eso, difícilmente comprenderíamos su pensamiento, sin ponerlo en relación con el pensamiento de los que lo rodearon, lo precedieron o, de cualquier manera, ejercieron sobre él alguna influencia. Aun en los pensadores que pueden ser considerados como iniciadores y fundadores de escuelas, esta influencia no falta nunca, aun cuando no fuese más que la influencia de una posición que -por reacción- provoca una posición de antítesis.

De este concepto de la historia de la filosofía resulta difícil deducir cuales han de ser su cometido y su utilidad.

A) Permite comprender mejor el pensamiento de los grandes filósofos, colocándolo en el ambiente histórico en que tuvo origen.

B) Haciéndonos asistir al nacimiento de los distintos problemas filosóficos y a las soluciones que tuvieron con la respectica crítica y desarrollo, facilita la comprensión más amplia de los términos de esos problemas y de sus mutuas relaciones. Esto hizo por ejemplo, AristóTeles, partiendo en su Metafísica -en la que, sin embargo, impulsó enormemente la especulación individual- de la exposición del pensamiento de los filósofos que lo precedieron.

C) Facilita el juicio sobre el valor de cada doctrina, mostrada, ya la crítica que hicieron otros al respecto, ya inciando las consecuencias a que llevó cada uno.

D) En el objeto de los sistemas deja ser la firmeza de ese grupo de doctrinas que -alejadas por igual de los extremos peligrosos- constituyen la filosofía perenne, en armonía con el sentido común y los postulados supremos de la razón, que bien merece el nombre de "filosofía del espíritu humano". Conducida por tales miras, la historia de la filosofía podrá evitar los peligros que de primer intento parecerían necesariamente al exponer tantas contradicciones de los filósofos; es decir; evitarían un eclecticismo superficial o un desconfiado escepticismo.

E) A todas estas ventajas estrictamente cabe agregar otra de carácter más general: dada la influencia que la filosofía ejerce sobre la civilización, la historia de la filosofía sirve para completar la historia de los pueblos y, a menudo, para dar las razones más profundas de esa historia.



## 1.1.5. EXPRESARA COMO SE DIVIDE LA FILOSOFIA TANTO EN TIEMPO COMO POR SU ORIENTACION DEL PENSAMIENTO FILOSOFICO.

METODO.-

La historia de la filosofía puede ser estudiada según tres métodos distintos.

1.- Siguiendo las soluciones dadas a cada uno de los principales problemas filosóficos, el problema del conocimiento, el problema cosmológico o de la naturaleza del universo, el problema del espíritu, etc.

2.- Siguiendo las vicisitudes de los principales sistemas filosóficos: materialismo, espiritualismo, panteísmo, etc.

3.- Siguiendo cronológicamente a los principales filósofos y a sus especulaciones.

Cada uno de los tres métodos tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Para un estudio como el nuestro, que se propone exponer muy someramente el pensamiento de los filósofos y al mismo tiempo las tendencias filosóficas de las distintas épocas, parece preferible el orden cronológico. Lógicamente, este orden no debe excluir las citas y alusiones que sirvan para vincular entre sí a los filósofos y para mostrar cómo se forman y se suceden los sistemas.

4.- División.- La historia de la filosofía puede dividirse en cinco épocas distintas, no solo por el tiempo sino también por la diversa orientación del pensamiento filosófico.

Estas son:

I. LA FILOSOFIA ORIENTAL
II. LA FILOSOFIA GRECO-ROMANA
III. LA FILOSOFIA DE LOS PADRES DE LA IGLESIA
IV. LA FILOSOFIA DE LA EDAD MEDIA
V. LA FILOSOFIA MODERNA

La primera no tiene casi ninguna conexión con la filosofía occidental. En cambio, la filosofía griega y la patrística preparan la Escolástica, que se forma definitivamente en la Edad Media. La filosofía moderna corresponde a ese espíritu de la emancipación de toda la antigua tradición que caracteriza al Renacimiento y a la llamada Reforma.